

à través sobre todo de la Acción Católica—no supone un nuevo mandamiento o deber exigido por las necesidades de nuestra época, sino que forma parte del mensaje cristiano y fué practicado por los primeros cristianos con verdadera intensidad y ardor. Nadie puede, por consiguiente, desentenderse de este grave deber cristiano, aunque no esté inscrito en alguna de las organizaciones apostólicas que la Iglesia bendice y ampara.

A. R. M.

TROCHU, Francis: **Bernadeta Soubirous, la vidente de Lourdes**. Editorial Herder. Barcelona, 1957. Un vol. de 530 páginas.

He aquí una obra verdaderamente espléndida en el género hagiográfico. La vida de Santa Bernadeta Soubirous—un tanto desfigurada por la leyenda y el cine—ha encontrado en monseñor Trochu un historiador de excepcionales cualidades narrativas. Sus magníficos estudios sobre el santo Cura de Ars y San Francisco de Sales habían colocado al autor a la cabeza de los hagiógrafos modernos. Esta biografía de la santa de Lourdes en nada desdice de sus trabajos anteriores, y los supera quizá en el interés del relato, que no decae un solo momento.

Monseñor Trochu ha utilizado las mejores fuentes de información—como se desprende de la amplia introducción bibliográfica que figura al frente del volumen— y ha respetado los textos con escrupulosa fidelidad. Nada se afirma en el libro que no vaya acompañado de la prueba documental correspondiente, y ello sin perjuicio de la lectura, extraordinariamente fluida y transparente. A través de ella puede contemplar el lector una Santa Bernadeta ingenua y sencilla, sufrida y abnegada, practicando virtudes heroicas con la más espontánea naturalidad, siempre olvidada de sí misma para atender a los demás. Una vida encantadora, que ha venido a deshacer tantas leyendas absurdas en torno a la vidente de Massabielle.

La traducción castellana es nítida y clara. La presentación material del libro, verdaderamente espléndida, como acostumbra la casa Herder.

Fr. A. ROYO MARÍN, O. P.

LE PUBLICAIN: **Pourquoi je l'aime**. Éditions Nôtre-Dame de la Trinité. Blois, 1957. Un volumen de 102 págs.

El autor de estas páginas oculta su nombre bajo el seudónimo "Le Publicain", pero al frente del folleto figura un prefacio laudatorio de monseñor Calvet, antiguo Rector del Instituto Católico de París.